

disilà...
...là

Nicole Brossard

**Y de repente
aquí estoy
rehaciendo
el mundo**

Traducción de
Meritxell Martínez

Título original:

Et me voici soudain en train de refaire le monde

© de la edición original: Mémoire d'encrier, 2015

© de la presente edición: *incorpore*, 2020

© de la traducción: Meritxell Martínez

Ilustración y diseño de cubierta: Laia Domènech

incorpore@incorpore.org

www.incorpore.org

Impresión: Gráficas Rey

Depósito legal: B 17625-2020

ISBN: 978-84-120147-7-8



Me multipliqué para sentirme.
Álvaro de Campos

*¿Qué es un poeta
sino un traductor, un descifrador?*
Charles Baudelaire

*La literatura se alimenta de la traducción.
Todo estremecimiento,
todo nuevo impulso se realiza a partir
de la traducción; las llamadas
grandes épocas de la poesía son ante todo
grandes épocas de traducción.*
Ezra Pound

¿Por qué la traducción no es un tema como cualquier otro, quiero decir, por qué predispone a un auténtico fervor del sentido, llegando a veces hasta el debate, como si en cada palabra se escondiera una apuesta de vida, una visión del mundo miniaturizada?

No soy traductora. Es cierto que, en alguna ocasión, he traducido poemas irlandeses, americanos o canadienses para números especiales de revistas literarias. Hasta hace poco no comprendía por qué me preguntaban si yo misma me traducía los poemas, como si esto supusiera un insulto, dando a entender: ¿no hay ningún traductor que se interese por sus textos? O incluso: un poeta bueno y humilde no se traduce a sí mismo. De hecho, la relación que tengo con la traducción pasa a menudo por la ficción y la fascinación que siento por esta actividad que, a mi parecer, responde a los mismos circuitos afectivos y asociativos que la creación. Por eso a veces

proyecto sobre la traducción reflexiones elaboradas mientras pensaba en la creación literaria.

Sin duda hay diferentes formas de acercarse a la traducción; para mí es interrogar los engranajes de las palabras, del pensamiento, de las imágenes y del sentido, y empaparse de las derivas soñadoras que suscita toda lectura considerada literaria. Es también abordar el contorno cultural de la lengua, de la identidad y cierta práctica del pensamiento. En una palabra, es hacer valer el estado de virtualidad constante en el que vivimos, estado que multiplica las posibilidades de inteligencia y embelesamiento ante la vida.

Embelesamiento no porque la vida sea necesariamente bella, sino porque la vida es compleja, variada y lo bastante misteriosa como para que desarrollemos una atracción hacia ella que no solo es instintiva.

Toda traducción de una obra literaria es una muralla contra el etnocentrismo. Al igual que la creación, la traducción protege a la humanidad de su propia erosión porque es garantía de circulación, diálogo y renovación en el espacio y en el tiempo. Toda traducción es también, potencialmente, un

detonador de deseo, de memoria, de comparación y de imaginación.

Traducir es una manera privilegiada de entrar en el universo de la propia lengua y de poder explorarla en todas las direcciones atravesando el paisaje de sus orígenes y sus grandes escenarios históricos: sus regionalismos, su modernidad, sus timideces, su arrogancia, sus grandes enfados y siempre, siempre, el esplendor de sus miles de pequeñas invenciones que, sonrientes o incluso cínicas, proporcionan placer.

En la traducción se da una práctica extrema de ese acto denominado lectura que, reconozcámoslo, tiene el poder de estimular y renovar realmente nuestra vida interior. Toda traductora, todo traductor, es ante todo una lectora, un lector, es decir, alguien que deja entrar en su mundo interior otro mundo con sus misterios, sus ambigüedades, sus fulgores, sus zonas peligrosas.

*Difícil, en efecto, la traducción.
Uno no sabe si tiene derecho a imaginar.*

Yves Bonnefoy

LA RESPONSABILIDAD

Como en todo ámbito, cuando hay que producir, construir y transmitir sentido se requiere responsabilidad. El sentido, por definición, es ambiguo. Suele ser fruto de un malentendido, de un accidente de recorrido, de la ignorancia. El sentido es también el centro vivo del deseo. El deseo lo renueva, lo engaña, lo precisa. La vida fluye naturalmente en todas las direcciones y solo por un efecto de voluntad, de decisión imperativa, logramos canalizar la comprensión que tenemos de la complejidad del sentido y de la carga de energía virtual que contiene.

El sentido de la responsabilidad varía según los momentos, las funciones, la moral y el panorama cultural que proporcionan una iluminación específica, digamos una iluminación de época. En la traducción, ¿la responsabilidad es elástica?

Para mí los textos traducidos en lengua francesa forman parte de la materia intrínseca de la creación en lengua francesa porque el saber estar del otro, en su paisaje lingüístico, en sus escenificaciones existenciales y cognitivas, estimula mi saber estar cuando ahonda en el centro blanco de mi lengua. De esto, no puedo prescindir.

Poésies de langue française, 144 poètes d'aujourd'hui, Seghers, París, 2008.

¿Está exenta la traducción de censura, puede construir una ética de espaldas al texto? ¿Puede un traductor convencional mejorar el nivel de un texto banal? ¿Hasta dónde se puede llegar en la originalidad sin que la traducción se convierta en una *transformance*? ¿A partir de qué grado de conformismo una traducción pierde su vivacidad, su energía?

¿Cómo saber dónde empieza la audacia, dónde se cuele el error, dónde se infiltra la banalidad semántica al amparo de un vocabulario no obstante pertinente?

Doble personalidad, diremos: te leo en una lengua extranjera, te llevaré conmigo hasta mi lengua materna. *Yo es siempre otro* en devenir. ¿Qué haré de ti una vez que hayas entrado en mi universo? ¿Iremos juntos a alguna parte? ¿Hasta dónde?

Esto me permite, antes de abordar la cuestión de la traducción de la poesía, decir algunas palabras sobre lo que yo denomino los círculos de intimidad que surgen cuando se elabora una traducción. Intimidad respecto al conocimiento que se tiene de la obra, del autor, de su biografía y de sus referencias idiosincrásicas. Intimidad también respecto